

NECESITAMOS NOMBRES NUEVOS, DE NOVIOLET BULAWAYO - SOBRE MIGRACIÓN, DESPOJO Y ESPERANZA

Abril Atenea Reyes Sandoval

QUERIDE LECTORE:

Quiero contarte un descubrimiento personal. Me he dado cuenta que los libros especiales nos pasan por el cuerpo. Sí, así como lo oyes. Nos atraviesan por completo, se enraizan en el corazón y brotan por los poros de la piel cual semillas germinadas con cada página recorrida. ¿Lo has sentido? Esos libros cuyas historias nos envuelven y nos provocan escalofríos, suspiros, nudos en la garganta y en el estómago; esos libros que nos roban la respiración y las palabras; esos son los libros especiales, los que nos cambian la vida. Tal fue la experiencia que me dejó leer la novela de la escritora zimbabuense NoViolet Bulawayo, *Necesitamos nombres nuevos*.¹ Hoy quiero hablarte de ella y compartirte algunas reflexiones personales.

Esta es una historia que nos habla sobre el desplazamiento forzado y la migración desde la óptica de una niña de diez años llamada Darling. ¿Tú recuerdas cómo eras cuando tenías esa edad? ¿Con qué juegos te entretenías por las tardes? ¿Cuál era tu comida favorita? ¿Qué preguntas les hacías a tus padres? A Darling y sus amigos —Sbho, Bastardo, Chipó, Stina y Sabediós— les gusta robar guayabas

¹ NoViolet Bulawayo, *Necesitamos nombres nuevos* [edición digital, s.p.i.].

de los árboles que adornan las suntuosas casas en Budapest, un vecindario de la clase acomodada de Zimbabue, aquella descendiente de los colonizadores. Los niños disfrutaban de subirse a los árboles para tomar todas las frutas posibles, las necesarias para saciar su hambre.²

Elles viven en Paraíso, un barrio que, contrario a su nombre, fue construido por algunas de las familias expulsadas a la fuerza de sus hogares durante una redada policial contra opositores del gobierno en turno.³ En esa nueva tierra reconstruyeron sus viviendas con los materiales que tenían a la mano: un poco de cartón por aquí, un poco de plástico por allá. El despojo fue casi total: “no tenían nada más allá de sus recuerdos, por supuesto. Sus propios recuerdos y los que les transmitieron sus madres y las madres de sus madres. [Era la memoria de un país]”.⁴ Darling y sus amigos, conscientes de esta situación marginal anhelan salir de Paraíso.

Muy pronto, Darling tiene la oportunidad de mudarse con su tía Fostalina a Estados Unidos. Sin embargo, la transición de un país a otro no es como ella esperaba, ya que la llegada a ese destino significaba adquirir un nuevo estatus en su identidad: además de ser una pre-adolescente negra, africana y empobrecida, ahora también sería ilegal. Esta condición la colocaba en un limbo donde no era reconocida totalmente por un país, pero tampoco podía regresar a su lugar de origen, porque si lo intentaba no habría boleto de vuelta a su *querida América*, como ella la llamaba cuando, aún en Paraíso, tenía una imagen idealizada de esa nación. Así, la segunda parte del libro desarrolla la nueva etapa de vida de Darling, ya en

² “Si comemos tantas guayabas es porque no tenemos otra forma de matar el hambre, pero luego hay que defecar, y duele tanto que parece casi imposible; es como si intentaras parir un país.” N. Bulawayo, *op. cit.*, p. 16.

³ Aunque la autora no menciona el acontecimiento en sí, éste ocurrió en 2005 y fue respaldado por la administración del presidente Robert Mugabe, dejando a alrededor de 700,000 personas sin hogar. El objetivo, según la versión oficial, era limpiar las calles de viviendas ilegales y, adicionalmente, prevenir la propagación de enfermedades, pero en el fondo se presume que fue porque hubo sectores que votaron en su contra durante las elecciones. The Guardian, “UN condemns Zimbabwe demolitions”. En *The Guardian* [en línea], sección World news. 22/07/2005. <<https://www.theguardian.com/world/2005/jul/22/zimbabwe.unitednations>>. [Fecha de consulta: 23 de septiembre, 2021].

⁴ N. Bulawayo, *op. cit.*, pp. 55-57.

plena adolescencia, la cual oscila entre la voluntad de incorporarse a la cultura estadounidense, y la nostalgia del hogar propio, así como la crítica a las condiciones de discriminación vividas por las personas inmigrantes en ese país.

¿Qué te parece? Lo sé, es un tema muy desolador, sobre todo si consideramos que la migración es una crisis vigente en todo el mundo. En el momento en que te escribo esto, hay miles de personas haitianas, y de otras partes de las Antillas y de Centroamérica, en la frontera sur de Estados Unidos, en busca de asilo por razones humanitarias. Muchas personas han sido detenidas; muchas no consiguieron ni siquiera atravesar la frontera mexicana. De manera análoga, en otras latitudes las personas abandonan a la fuerza sus países porque no queda otra opción. Recorren largas distancias en busca de una vida digna. Tan sólo hace poco tiempo veíamos huir en aviones a miles de ciudadanxs afghanxs tras la ocupación de Kabul por el régimen talibán. Y así el Mar Mediterráneo sigue atestiguando cientos de balsas inflables con migrantes africanxs que probablemente serán deportadxs cuando toquen tierra en Grecia o Italia.

Construir narrativas en torno a este fenómeno tan abrumador me parece todo un reto, porque conlleva la responsabilidad de no caer en discursos revictimizantes, o bien, en el extremo opuesto que trata la migración como un asunto de resiliencia. A todo esto, se suman los prejuicios que desde la mirada occidental se tienen sobre África, como un continente exótico, homogéneo, en permanente hambruna, plagado de enfermedades, sin historia ni pasado.⁵

No obstante, la novela de Bulawayo tiene un estilo que se distancia de esos discursos. Incluso se alinea⁶ con la postura de Chimamanda Ngozi Adichie sobre crear nuevas narrativas que permitan desmantelar la *historia única* sobre África (de la que ya te hablé en líneas más arriba) para (re)construir narrativas plurales al

⁵ Decía Binyavanga Wainaina en su ensayo “How to write about Africa”, que este continente solamente puede ser “compadecido, idolatrado o dominado”. Vid. B. Wainaina, “How to write about Africa”, en *Granta* [en línea], núm 92. <<https://granta.com/how-to-write-about-africa/>>. [Fecha de consulta: 13 de mayo, 2021].

⁶ The University of British Columbia, “NoViolet Bulawayo - Open a Book, Read Africa” [video de Youtube]. 07 de febrero de 2012. <<https://youtu.be/RdR6liGbA3Q>>. [Fecha de consulta: 21 de septiembre, 2021].

respecto.⁷ Rescato particularmente una cosa: Bulawayo tiene la sensibilidad de retratar a los niños como sujetos con agencia para pensar por su cuenta, tomar decisiones, imaginar otras formas de mundo; niños con la capacidad de observar la realidad con agudeza y hacer comentarios muy críticos sobre ella en un lenguaje sencillo y diáfano. Esto es algo que pocas veces ocurre cuando estamos tan acostumbrados a que los adultos ocupen el centro de las narrativas. A su vez, las circunstancias por las que atraviesan los niños de la novela invitan, por una parte, a sensibilizarnos, pero también a cuestionar los diferentes tipos de violencia que viven las infancias en contextos como la migración y el desplazamiento forzado.⁸

A diferencia de la vívida actitud de los niños, los adultos de la novela no muestran la misma motivación en torno a otras formas posibles de vida, más no por un asunto de apatía, sino por la serie de decepciones acumuladas a través de los años. Era, más bien, una cuestión de desencanto ante el fracaso de la democracia prometida tras el triunfo de la independencia en los años ochenta. Desencanto ante la violencia brutal con la que asesinaban a los disidentes, a los opositores del gobierno. Desencanto ante el anhelo de cambio social sostenido durante años, pero que no se había cumplido ni siquiera después de las votaciones:

Los adultos simplemente volvieron en silencio a sus chabolas para ver si todavía eran capaces de agacharse, y descubrieron que sí, que podían agacharse, que se doblaban mejor que una rama cargadita de guayabas podridas. Y ahora todo es igual que antes, todo excepto los adultos. Cuando uno los mira a la cara, se da cuenta de que eso que había allí antes, ha recogido sus cosas y se ha marchado.⁹

En relación con lo anterior, encuentro que el tema del despojo funge como línea conductora del texto. El despojo de un hogar; de las amistades formadas en

⁷ TED, "Chimamanda Adichie: El peligro de la historia única" [video de Youtube]. 07 de octubre de 2009. <<https://youtu.be/D9lhs241zeg>>. [Fecha de consulta: 23 de septiembre, 2021].

⁸ "Los padres los estrechaban contra su pecho y, con las palmas encallecidas, les acariciaban las cabezas polvorientas y desgreñadas, intentando consolarlos, aunque en realidad no sabían muy bien qué decir. Poco a poco, los niños se dieron por vencidos y dejaron de hacer preguntas, y sencillamente parecía que se hubieran quedado vacíos, como si su infancia hubiera huido dejando atrás tan sólo los huesos de su sombra." N. Bulawayo, *op. cit.* p. 56.

⁹ N. Bulawayo, *op. cit.*, p. 96.

la niñez; de una infancia tranquila y digna; despojo de las vidas de aquellas personas que alzaron su voz ante la injusticia; despojo de fragmentos de la identidad propia al instalarse en Estados Unidos.¹⁰

En pocas palabras, creo que se pueden hacer lecturas muy nutridas de esta novela, que abarquen los temas que subyacen a los desplazamientos forzados y la migración, como la repercusión de estos fenómenos en las infancias; el clima político en Zimbabue y sus similitudes (o diferencias) con otros países africanos; la relación de la memoria con la conformación de la identidad de un colectivo; el racismo asentado sobre la base de todo un sistema colonial, y las muchas otras lecturas que tú, querido lector, podrás hacer cuando te acerques a esta novela y te embarques también en esta travesía.

Por último, te comparto unas palabras que dijo la autora a propósito de la obra, que me permiten conectarlas con la metáfora de los libros especiales que te conté al principio:

Escribí esta novela en un momento muy específico de la historia de mi país, cuando ésta se estaba viniendo abajo como consecuencia de un gobierno fallido. [En este sentido], al decir “necesitamos nombres nuevos” me refería a que era necesario reimaginar(nos) en colectivo, repensar nuestro camino y hacia dónde nos dirigíamos. Necesitábamos nuevas formas de ver las cosas, de hacer las cosas; un nuevo liderazgo. Era básicamente una llamada de renovación. Pero eso no debería restringirse sólo a Zimbabue. Yo creo que esto se puede trasladar a hacia otras fronteras.¹¹

Esta también es, desde mi punto de vista, una característica de los libros especiales: nos conmueven y nos invitan a pensar en contextos y

¹⁰ Uno de estos aspectos en el que Darling pone énfasis es el de la lengua: “Como no estábamos en nuestro país, no podíamos hablar en nuestro idioma, así que, cuando lo hacíamos, la voz nos salía como si estuviera herida. Cuando hablábamos, la lengua se revolcaba, furiosa, en la boca, y no atinaba, como un borracho. Como no hablábamos en nuestro idioma, decíamos cosas que no queríamos decir, y lo que de verdad queríamos decir se nos quedaba dentro, encogido, atrapado. En América no siempre teníamos las palabras adecuadas. Únicamente cuando estábamos solos hablábamos con nuestras voces auténticas.”. N. Bulawayo, *op. cit.*, p. 169.

¹¹ Traducción propia del original: Sabine Peschel, “Zimbabwean author NoViolet Bulawayo: 'I like to write from the bone'”, en *Deutsche Welle* [en línea], sección Books. 15 de julio de 2015. <<https://p.dw.com/p/1FvZ9>>. [Fecha de consulta: 21 de septiembre, 2021].

problemas de nuestro tiempo. Y en el caso concreto de esta obra, me parece que la autora convoca a mirar críticamente la realidad sin perder la esperanza a la mitad del camino. Eso es: conservar la esperanza como resistencia a las dinámicas de despojo.

En fin, espero que encuentres sugestivos mis comentarios. Gracias por tu lectura cuidadosa. Te mando un abrazo cálido donde quiera que te encuentres.

Con cariño,

Abril Atenea Reyes Sandoval

FUENTES CONSULTADAS

Bulawayo, NoViolet, *Necesitamos nombres nuevos* [edición digital, sp.i.].

Peschel, Sabine, “Zimbabwean author NoViolet Bulawayo: 'I like to write from the bone'”, en *Deutsche Welle* [en línea], sección Books. 15 de julio de 2015. <https://p.dw.com/p/1FvZ9>. [Fecha de consulta: 21 de septiembre, 2021].

TED, “Chimamanda Adichie: El peligro de la historia única” [video de Youtube]. 07 de octubre de 2009. <https://youtu.be/D9lhs241zeg>. [Fecha de consulta: 23 de septiembre, 2021].

The Guardian, “UN condemns Zimbabwe demolitions”. En *The Guardian* [en línea], sección World news. 22/07/2005. <https://www.theguardian.com/world/2005/jul/22/zimbabwe.unitednations>. [Fecha de consulta: 23 de septiembre, 2021].

The University of British Columbia, “NoViolet Bulawayo - Open a Book, Read Africa” [video de Youtube]. 07 de febrero de 2012. <https://youtu.be/RdR6liGbA3Q>. [Fecha de consulta: 21 de septiembre, 2021].

Wainaina, Binyavanga, "How to write about Africa", en *Granta* [en línea], núm 92.
<https://granta.com/how-to-write-about-africa/>. [Fecha de consulta: 13 de mayo, 2021].